

La Biblia en Contexto

Grupo de Vida Lección 39

22 al 28 de septiembre de 2014

Hechos 19:21 – 20:16

2 Corintios 10:1-12:10

¿Alguna vez has deseado que la Biblia fuera más fácil de leer de principio a fin como si fuera un libro cualquiera? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, su lectura como un libro cualquiera es muy difícil. Sumada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes del Antiguo Testamento. De hecho, la mayoría del Nuevo Testamento tiene más sentido sólo si se consideran los pasajes del Antiguo Testamento que ponen el texto en su contexto bíblico.

Estás leyendo un comentario en curso de la Biblia en contexto. Este plan de lectura de las Escrituras busca superar algunas de esas dificultades. Usando como lecturas centrales el evangelio de Juan, el Libro de Hechos y Apocalipsis, la Biblia en Contexto organiza el resto de las Escrituras en un marco contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias de modo que podamos leer toda la Biblia en un año, pero en un formato contextual.

A continuación el comentario en curso para la semana treinta y nueve, junto con el anexo de lecturas para la próxima semana, en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es muy tarde para leer la Biblia en contexto!

Lecturas para la semana treinta y nueve

<p>9/22 Pablo de nuevo a los Corintios - La defensa de Pablo 2 Corintios 10:1-11:15</p> <p>Ezequiel 13 Jeremías 23:19-23:40</p> <p>9/23 Pablo de nuevo a los Corintios - La defensa de Pablo 2 Corintios 10:1-11:15</p> <p>1 Reyes 22 Salmo 49 Proverbios 15:2, 7 Proverbios 20:17 Proverbios 6:12-6:15</p>	<p>9/24 Pablo de nuevo a los Corintios - La defensa de Pablo 2 Corintios 10:1-11:15</p> <p>Jeremías 40-42:6</p> <p>9/25 Pablo de nuevo a los Corintios - La defensa de Pablo 2 Corintios 10:1-11:15</p> <p>Jeremías 42:7-44:30</p>	<p>9/26 Pablo de nuevo a los Corintios - El sufrimiento de Pablo 2 Corintios 11:16-12:10</p> <p>Habacuc 1:1-2:2 Lucas 14:25-14:33 Job 24-25</p> <p>9/27 Pablo de nuevo a los Corintios - El sufrimiento de Pablo 2 Corintios 11:16-12:10</p> <p>Job 27-28 Proverbios 17:4</p> <p>9/28 No hay lectura</p>
---	--	---

ESCENARIO

Hemos hecho una pausa en nuestra lectura a lo largo de Hechos para leer en contexto la carta de Pablo que llamamos “2 Corintios” durante el período de tiempo de su composición (Hechos 19:21-20:16). En el marco de la carta, hemos añadido una serie de Escrituras para combinar en los pensamientos de Pablo algunas ideas adicionales de las Escrituras.

Defensa de Pablo (2 Corintios 10:1-11:15, Ezequiel 13, Jeremías 23:19-40; 40:1-44:30; 1 Reyes 22; Salmo 49; Proverbios 15: 2, 7; Proverbios 20:17; Proverbios 6:12-6:15)

¿Alguna vez ha sido atacado? No me refiero a físicamente, quiero decir por la crítica y el juicio innecesario. Por lo general, ella viene de un enemigo o un entrometido, pero en ocasiones puede venir de alguien a quien hubiera considerado como un amigo. Cuando sucede, ¿cómo lo maneja? Puede ser devastador y sus efectos destructivos pueden ser sólo personales. En esos casos, a menudo hay un momento para poner la otra mejilla. Pero, ¿qué pasa cuando la crítica y el juicio innecesario afectan el reino de Dios, trayendo ruina a la fe y ministerio de otros? ¿Qué hace entonces?

Estos problemas surgen a medida que consideramos las lecturas de esta semana en 2 Corintios, donde el trabajo y la persona de Pablo estaban siendo atacados por otros “maestros” y “creyentes” a los que Pablo denominó “súper apóstoles” y “falsos apóstoles”. Las reacciones de Pablo se exploran junto con lecturas complementarias del Antiguo Testamento, donde veremos los ataques de los falsos profetas sobre profetas fieles de Dios como Jeremías y Miqueas. Además, tendremos en cuenta las reacciones de los profetas del Antiguo Testamento, Ezequiel y Jeremías, ante los falsos profetas. Por último incluimos una afirmación de fe de los Salmos con instrucciones prácticas de Proverbios.

En 2 Corintios 10:1-11:15, leemos sobre Pablo reaccionando ante la llegada de los falsos apóstoles que estaban corrompiendo su mensaje del evangelio de Dios. Esos falsos apóstoles, evidentemente decían ser “súper apóstoles”, es decir, personas con mayor enseñanza y autoridad que Pablo. Ellos resaltaron la estatura física de Pablo, su forma humilde y su menos que perfecta oratoria. Pablo sabía que su mensaje y conocimiento no eran inferiores a los de aquello con un físico más impresionante, porque tanto su mensaje como su conocimiento venían de Dios. El evangelio no era “el evangelio de Pablo”; sino el evangelio de Jesucristo. Ser dirigido por un mensaje diferente al de Pablo era ser dirigido por mal camino.

Pero me temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, los pensamientos de ustedes sean desviados de un compromiso puro y sincero con Cristo. Si alguien llega a ustedes predicando a un Jesús diferente del que les hemos predicado nosotros, o si reciben un espíritu o un evangelio

diferentes de los que ya recibieron, a ése lo aguantan con facilidad. Pero considero que en nada soy inferior a esos “súper apóstoles”. Quizás yo sea un mal orador, pero tengo conocimiento. Esto se lo hemos demostrado a ustedes de una y mil maneras. (2 Corintios 11:3-6).

Pablo estaba listo para emprender la guerra contra estas personas; pero no una guerra física con brazos y poder terrenal. Él usó lenguaje militar para expresar su campaña espiritual. El tamaño y desventajas físicas de Pablo habrían hecho difícil considerarlo como un guerrero mundano con alguna posibilidad de éxito.¹ Sin embargo, Pablo estaba librando una guerra espiritual con armas espirituales que eran ganadores absolutos.

...pues aunque vivimos en el mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo.⁴ Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas.⁵ Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo.⁶ Y estamos dispuestos a castigar cualquier acto de desobediencia una vez que yo pueda contar con la completa obediencia de ustedes. (2 Corintios 10:3-6).

Estos falsos apóstoles no eran nada menos que mensajeros e instrumentos del astuto Satanás.

¹ Tomamos esto de la historia así como de inferencias del texto. Nuestro más antiguo escrito no bíblico sobre Pablo viene de finales del primer siglo (algunos estudiosos lo datan en el siglo II), un libro titulado *Hechos de Pablo y Tecla* que recibió amplia difusión en la Iglesia de Oriente. Mientras detalla las interacciones de Pablo con una virgen llamada Tecla, el capítulo 1, versículo 7 del libro contiene nuestra descripción más antigua de Pablo y lo describe como:

un hombre de tamaño mediano, escaso cabello y piernas un poco torcidas con sus rodillas proyectadas. Tenía grandes ojos, cejas juntas y su nariz era un poco larga. Estaba lleno de gracia y misericordia, en un momento parecía un hombre y en otro momento se parecía a un ángel.

Los estudiosos no creen que el recuento de los Hechos de Pablo y Tecla sea históricamente válido, sino más bien un intento de hacer pasar una maravillosa historia sobre Pablo como si fuera cierta y escrita por el mismo Pablo. Tertuliano escribió alrededor de 190 D.C. que el trabajo fue falsamente nombrado como “Hechos de Pablo”, y que “el presbítero que compiló el documento, pensando añadir de sí mismo a la reputación de Pablo, fue descubierto y aunque profesaba que lo había hecho por amor a Pablo, fue depuesto de su cargo”. *De Baptismo Liber 17* (traducción de Evans 1964). Eso hace que uno cuestione el relato, pero debido a que la historia fue escrita probablemente en un momento cuando la gente que había conocido a Pablo todavía estaban vivos, uno se imagina que la descripción física es bastante exacta. Si usted desea vender una historia, sus posibilidades se reducen considerablemente si se le da el físico de datos equivocada sobre el hombre que la escribió.

Tales individuos son falsos apóstoles, obreros estafadores, que se disfrazan de apóstoles de Cristo. Y no es de extrañar, ya que Satanás mismo se disfraza de ángel de luz. Por eso no es de sorprenderse que sus servidores se disfracen de servidores de la justicia. Su fin corresponderá con lo que merecen sus acciones. (2 Corintios 11:13-15).

Estos incluso parecían cobrar por su enseñanza, lo que convirtieron en beneficio para ellos, explicando que Pablo no era un apóstol lo suficientemente grande como para justificar que ser pagado por la iglesia. Podríamos imaginarlos diciéndole a la gente: “Somos los profesionales, nos pagan por esto; pero Pablo es un aficionado, piensen en esto mientras sopesan lo que les decimos”.

Pablo explicó que él no le cobró a los corintios por el mensaje del evangelio y que estaba allí enseñando por *el bien de ellos, no por el suyo propio*.

¿Es que cometí un pecado al humillarme yo para enaltecerlos a ustedes, predicándoles el evangelio de Dios gratuitamente? De hecho, despojé a otras iglesias al recibir de ellas ayuda para servirles a ustedes. Cuando estuve entre ustedes y necesité algo, no fui una carga para nadie, ya que los hermanos que llegaron de Macedonia suplieron mis necesidades. He evitado serles una carga en cualquier sentido, y seguiré evitándolo. Es tan cierto que la verdad de Cristo está en mí, como lo es que nadie en las regiones de Acaya podrá privarme de este motivo de orgullo. ¿Por qué? ¿Porque no los amo? ¡Dios sabe que sí! (2 Corintios 11:7-11).

Pablo concluye con dureza y sin rodeos sobre este tema; pero no es duro con los corintios; sino con los que han denigrado erróneamente el evangelio. El resentimiento de Pablo es impulsado por el mensaje y el reino.

Para que ninguno de los Corintios pensara que la motivación y el objetivo de Pablo eran egoístas o se basaban en sus preocupaciones por sí mismo, Pablo explicó que él sólo estaba cuidando del Señor y su mensaje. La jactancia de Pablo no estaba en su propio poder, estaba en el Señor. Pablo buscó la aprobación de Dios, no la de nadie más.

Nosotros, por nuestra parte, no vamos a jactarnos más de lo debido. Nos limitaremos al campo que Dios nos ha asignado según su medida, en la cual también ustedes están incluidos... “Si alguien ha de gloriarse, que se gloríe en el Señor”. Porque no es aprobado el que se recomienda a sí mismo sino aquel a quien recomienda el Señor. (2 Corintios 10:13, 10:17-18).

Una lectura de apoyo para la correspondencia de Pablo es Ezequiel 13. En este pasaje, el profeta Ezequiel es instruido por el Señor para hablar en contra de los falsos profetas. Varias personas estaban *diciendo* y tal vez incluso *pensando* que estaban expresando la voluntad y pensamientos de Dios; sin embargo, ellos estaban engañados porque

realmente estaban simplemente hablando sus propios pensamientos, esperando que se volvieran realidad y que Dios siguiera *sus* órdenes.

El pasaje muestra la seriedad con que Dios toma su propio mensaje y que sus palabras para su pueblo no sólo son importantes sino que son santas. No se trata de hablar en nombre del Señor a la ligera. Nunca se debe confundir lo que le hace cosquillas al oído con la palabra de Dios, simplemente porque es lo que a la gente le gusta oír. Dios no sólo no va a cumplir con un plan diferente al suyo, sino que le aseguró a Ezequiel que él también estaba trayendo juicio sobre aquellos que falsamente profesan hablar en su nombre. Como dijo Ezequiel:

El SEÑOR me dirigió la palabra: “Hijo de hombre, denuncia a los profetas de Israel que hacen vaticinios según sus propios delirios, y diles que escuchen la palabra del SEÑOR. Así dice el SEÑOR omnipotente: ‘¡Ay de los profetas insensatos que, sin haber recibido ninguna visión, siguen su propia inspiración!’... ‘Por tanto, así dice el SEÑOR omnipotente: A causa de sus palabras falsas y visiones mentirosas, aquí estoy contra ustedes. Lo afirma el SEÑOR omnipotente’ (Ezequiel 13:1-3, 8).

1 Reyes 22 presenta la historia en otra forma narrativa; esta vez es más difícil para el verdadero profeta, a pesar de que todavía entrega la palabra de Dios. El énfasis de 1 Reyes 22 es la importancia de que el oyente se asegure de *escuchar* a la persona que verdaderamente proclama la palabra de Dios.

En el pasaje, Josafat el rey de Judá viajó al norte para ver Acab, rey de Israel. La historia tiene algunas implicaciones interesantes. Tanto Josafat como Acab están de acuerdo en que Israel y Judá deben unir sus fuerzas para retomar una ciudad del rey de Aram. A diferencia del idólatra Acab, Josafat no iría a la batalla sin el consejo del SEÑOR (“Yahvé”).

Josafat le pidió a Acab que trajera a algunos profetas para pedir el consejo de Jehová en la guerra. Lo que Josafat no sabía era que Acab no tenía ningún profeta de Jehová porque se había pasado toda la vida matándolos y por eso sólo tenía profetas de Baal. Los profetas de Baal que tenía Acab vinieron y le dijeron que el “Señor” (“Adonai”, no “Yahvé”) le daría la ciudad a Israel y a Judá. Luego, Josafat le preguntó Acab: “¿No tienes ningún profeta de Jehová (Yahvé)?” Acab respondió: “Sí, tengo un profeta de Jehová, mas yo le aborrezco, porque nunca dice nada bueno”.

Josafat insistió en que Acab obtuviera consejo del profeta de Yahvé. Entonces Acab envió a algunas personas a buscar al profeta cuyo nombre era Micaías. Los que fueron a buscar a Micaías llegaron con una advertencia, le dijeron a Miqueas que se asegurara de decir que los resultados de la batalla serían buenos. Mientras Micaías llegaba, los

profetas regulares del rey habían comenzado a profetizar su mismo mensaje, pero esta vez realmente intentado atribuírselo a Yahvé.

Micaías vino entonces a Acab y a Josafat y cuando Acab le preguntó si Yahvé bendeciría la batalla, Micaías dijo sarcásticamente”, “Oh, por supuesto que lo hará”. Acab dijo entonces: “Deja el sarcasmo, se supone que debes ser decirme la verdad”. Entonces, Micaías fue honesto y le dijo a Acab que moriría durante la batalla; Acab miró a Josafat y dijo: “¡Ves, yo te dije que nunca dice nada bueno!” Acab entonces hizo encerrar a Micaías.

En última instancia, Acab hizo caso omiso del consejo de Micaías y se unió a Josafat en la batalla. Durante la batalla el rey Acab fue asesinado y su sangre corrió por su carro. Cuando el carro se lavó posteriormente, una profecía anterior se cumplió ya que los perros lamieron la sangre de Acab.

A diferencia de Acab, Josafat hizo lo que agradó al Señor y reinó durante 25 años en Judá. Buscó la palabra del Señor de una fuente confiable, la escuchaba y obedecía. A muchos hoy en día, nos gustaría tener un profeta que funcionara como Madame Cleo, una adivina que divulga secretos acerca de detalles menores (o mayores) de la vida. Sin embargo, lo interesante es que la Escritura habla claramente, casi 90 por ciento de lo que necesitamos para vivir la vida. La Escritura es claramente la palabra de Dios, por lo que no hay duda acerca de la fuente. Sin embargo, a menudo somos pobres en su lectura para encontrar la palabra de Dios, o en estudiarla para averiguar cómo aplicarla correctamente. No es tan fácil como Madame Cleo, pero es la manera principal en que Dios nos capacita y nos enseña.

Un buen ejemplo es el Salmo 49. Aunque el Salmo no pudo haber sido escrito en el tiempo de Acab y Josafat; leyéndolo ahora, muestra claramente las distinciones entre los reyes y los resultados. La muerte es el destino de aquellos que se jactan, que tienen confianza en sus recursos mundanos y que tienen un gran séquito. La muerte es su suerte, pero no así para el hombre que confía en el Señor, pues Dios lo rescata del poder de la tumba.

Los pasajes de Jeremías aportan información sobre un momento crucial en la historia de Judá. Es necesario mostrar algunos antecedentes. El filósofo alemán Karl Jaspers denomina el siglo VI AC la “era axial”.² Este siglo vio el nacimiento de Buda y Confucio en el Este, el nacimiento de Heráclito en Grecia, la transición de Judá de la independencia a la dispersión. El pueblo de Judá fue exiliado a Babilonia, dejando a

² En realidad, Jaspers calificó el período de tiempo entre los siglos IX y III antes de Cristo como la “era axial”. Su término ganó aceptación entre los historiadores de la religión porque los pensadores formativos de Grecia, Oriente Medio, India y China surgieron con pensamientos y filosofías todavía relevantes hoy en día. Ver Jaspers, Karl, *The Origin and Goal of History* (Routledge 1953).

unos cuantos en un país desolado y destruido; mientras que otros judíos huyeron a la seguridad de Egipto.

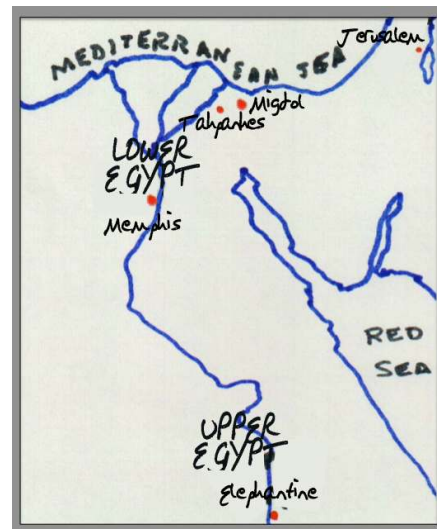
Durante la historia de Abraham y su descendencia, los hijos de Israel han tenido una relación de amor y odio con Egipto. Egipto fue una fuente de refugio para Abram y Sarai cuando la hambruna golpeó Canaán, como se relata en Génesis 12. Incluso en los tiempos del Nuevo Testamento, los israelitas huirían a Egipto si les parecía el lugar más seguro o mejor para estar. Mateo 2:13-15 relata la historia sobre el niño Jesús:

Cuando ya se habían ido, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo”. Así que se levantó cuando todavía era de noche, tomó al niño y a su madre, y partió para Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. De este modo se cumplió lo que el Señor había dicho por medio del profeta: “De Egipto llamé a mi hijo”.

Sin duda, durante el ataque de Babilonia, algunos huyeron a Egipto. Luego, tras el asesinato del gobernador de Babilonia Gedalías, 2 Reyes 25:26 explica que un grupo masivo de judíos...

... huyeron a Egipto, grandes y pequeños, junto con los oficiales, pues temían a los babilonios [caldeos].”

El profeta Jeremías se vio obligado a ir con este grupo de judíos. Jeremías 43 presenta la historia completa, explicando que este grupo se estableció en Tafnes, que está en la parte oriental del delta del Nilo. Jeremías 44 luego discute que otros judíos se asentaron en Migdol, Menfis y “Patros”, que es “el Alto Egipto”. Al hacer referencia a Egipto, “Alto Egipto” es más al sur, en lo que para muchos normalmente se llamaría “bajo”, pero la referencia es la fuente del Nilo. Alto Egipto es más “arriba” del Nilo que el Bajo Egipto. De especial interés es una isla en el Nilo en el Alto Egipto conocida como “Elefantina”. La arqueología ha indicado esta área mantuvo una colonia militar de judíos que evidentemente tuvo un papel en la defensa del Alto Egipto de los invasores etíopes. El famoso arqueólogo bíblico, William F. Albright, estaba convencido de que la evidencia estableció esta colonia de mercenarios judíos en o alrededor del 586 AC. Esto ubica a la colonización junto con los escapes de Judá durante las primeras etapas del exilio babilónico. Un gran número de papiros han sido desenterrados de Elefantina, la mayoría de ellos en arameo. A partir de estos papiros, la adoración revela un interesante sincretismo, típico de las costumbres bíblicas del pre-exilio en Judá y Samaria. La adoración de la colonia judía



estaba dirigida a YHWH, pero también a otras deidades. Los habitantes de las colonias se llamaban a sí mismos “judíos” y su práctica incluyó la construcción de un templo completo, con sacrificios y sacerdotes.

Los eruditos pueden construir una buena parte de la vida de un sacerdote llamado *Ananías*. Hay ocho rollos de papiros que constituyen un archivo de la familia de Ananías, detallando información sobre su esposa, sus hijos y su trabajo.³ Otra carta en papiro archivada en el Museo Egipcio de Berlín daba instrucciones para la celebración de la Pascua.

La comunidad judía de Elefantina continuó durante el período de la restauración de los judíos que regresan de Babilonia. Aunque, sin duda, algunos judíos regresaron a Judá cuando se produjo el reasentamiento, la vida judía en Egipto continuó prosperando incluso en los tiempos del Nuevo Testamento. Fue en Alejandría, Egipto (más “abajo” del Nilo en el Bajo Egipto) que las Escrituras judías fueron traducidas al griego, probablemente a partir del siglo III AC.⁴

Con ese antecedente, ahora vemos un poco más de cerca la forma en que esta lectura se adecua al tema de los otros textos. Algunos buscarán la palabra de Dios y la seguirán fácilmente, siempre que sea lo que ellos quieren hacer.

Después de la caída final de Jerusalén, con la ciudad ardiendo en ruinas y polvo, Nabucodonosor nombró gobernador a Gedalías que luego fue asesinado, Se formó una cuadrilla de aquellos que buscaban la muerte de todos los responsables. Después de tratar con los asesinos, la cuadrilla vino a Jeremías con una gran preocupación. Las personas temían que una vez que Nabucodonosor se enterara de la muerte del gobernador, vendría con juicio rápido y todo el mundo iba a sufrir. La pregunta que trajeron a Jeremías era simple:

Entonces se acercaron junto con los jefes militares y todo el pueblo... y le dijeron al profeta Jeremías: “Por favor, atiende a nuestra súplica y ruega al SEÑOR tu Dios por todos nosotros los que quedamos. Como podrás darte cuenta, antes éramos muchos, pero ahora quedamos sólo unos cuantos. Ruega para que el SEÑOR tu Dios nos indique el camino que debemos seguir, y lo que debemos hacer. (Jeremías 42:1-3).

Jeremías acordó buscar la palabra del Señor y decirle al pueblo, sin ocultar nada. Ellos enfatizaron su aparente sinceridad y su disposición de seguir la palabra del Señor:

³ Este conjunto de papiros se encuentra en exhibición en una exposición titulada “*Jewish Life in Ancient Egypt: A Family Archive from the Nile Valley*” en el Museo de Arte de Brooklyn, un libro con el mismo nombre fue publicado por el Museo en 2002.

⁴ Jobs, Karen and Silva, Moises, *Invitation to the Septuagint*, (Paternoster 2000), at 31ff.

Ellos le dijeron a Jeremías: —Que el SEÑOR tu Dios sea un testigo fiel y verdadero contra nosotros, si no actuamos conforme a todo lo que él nos ordene por medio de ti. Sea o no de nuestro agrado, obedeceremos la voz del SEÑOR nuestro Dios, a quien te enviamos a consultar. Así, al obedecer la voz del SEÑOR nuestro Dios, nos irá bien. (Jeremías 42:5-6).

Tomó diez días, pero la palabra del Señor luego vino a Jeremías y claramente le dio instrucciones de lo que debían hacer. El pueblo tenía que permanecer en Judá y no temer al rey de Babilonia. Dios estaría con ellos, los libraría y les mostraría misericordia. La palabra fue más allá y dijo a la gente que si violaban la palabra de Dios e iban a Egipto, entonces sufrirían y morirían allí:

Porque así dice el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel: “Así como se ha derramado mi ira y mi furor sobre los habitantes de Jerusalén, así se derramará mi furor sobre ustedes, si se van a Egipto. Se convertirán en objeto de maldición, de horror, de imprecación y de oprobio, y nunca más volverán a ver este lugar.” “¡Remanente de Judá! El SEÑOR les ha dicho que no vayan a Egipto. Sepan bien que hoy les hago una advertencia seria”. (Jeremías 42:18-19).

Realmente es difícil encontrar algo más directo y específico que eso. El problema era que este mensaje no era lo que la gente quería escuchar. Pensaban que lo mejor que podían hacer era ir a Egipto, así que cuando llegó la palabra, respondieron con ira y desobediencia:

Azarías hijo de Osafías, Johanán hijo de Carea, y todos los arrogantes le respondieron a Jeremías: “¡Lo que dices es una mentira! El SEÑOR nuestro Dios no te mandó a decirnos que no vayamos a vivir a Egipto. Es Baruc hijo de Nerías el que te incita contra nosotros, para entregarnos en poder de los babilonios, para que nos maten o nos lleven cautivos a Babilonia.” (Jeremías 43:2-3)

Entonces, el pueblo se trasladó a Egipto, secuestrando a Jeremías y obligándole a ir con ellos.

Hay una serie de proverbios que aplican a estos pasajes y hablan sobre lo que dice el sabio, las palabras que dice y cuándo decide decirlas:

- Los sabios hablan el verdadero conocimiento; los necios hablan tonterías (Proverbios 15:2, 7).
- La gente puede obtener beneficios inmediatos de engañar a otros, pero nunca funcionan a largo plazo (Proverbios 20:17).

- Los que hablan y llevan mensajes pervertidos o incorrectos, al final, cosecharán lo que han sembrado (Proverbios 6:12-15).

El sufrimiento de Pablo (2 Corintios 11:16-12:10; Habacuc 1:1-2:2; Lucas 14:25- 33; Job 24-25; 27-28; Proverbios 17:4)

Pablo era hebreo e israelita.² En el servicio a Cristo, Pablo había sufrido numerosos encarcelamientos, azotes y palizas reiteradas, múltiples exposiciones a la muerte y tres naufragios. Pablo estaba en constante peligro de bandidos, de judíos, de los griegos, en las ciudades, en el país, en el mar e incluso en la iglesia de los falsos hermanos. Pablo estuvo sin dormir, con hambre y sed, frío y relativamente sin ropa. Por encima de todo eso, sin embargo, Pablo llevó la carga de cuidar a iglesias como Corinto (2 Corintios 11: 21-29).

Esos acontecimientos parecen sacados de la pluma de Pablo. Él estaba claramente incómodo aunque sus palabras podrían considerarse como jactancia. A Pablo le parecía absurdo incluso escribirlas y, en consecuencia, los estudiosos suelen etiquetar este como el “discurso necio” de Pablo. Sin embargo, Pablo se sintió obligado a escribir para demostrar la insensatez de los Corintios siguiendo algunos falsamente autodenominados apóstoles jactanciosos.

También es muy interesante que cuando escribió de una manera en que parece jactarse de sus logros, Pablo no escribió lo que el mundo podría poner en una hoja de vida para impresionar a la gente. En lugar de la lista de destacados logros mundanos, enumeró sufrimientos y debilidades personales (2 Corintios 11:30). ¿Por qué? Podemos entender que las debilidades muestran el trabajo y poder sustentador de Dios en la vida de Pablo. Nadie continúa o vive en esas debilidades, ni mucho menos se jacta de ellos, a menos que algo más grande esté obrando.

La defensa de Pablo y el aguijón en la carne

Pablo continuó su defensa en el capítulo 12 y siguió “jactándose”, a pesar de su evidente repulsión por él, mientras Pablo expone su hoja de vida a los Corintios.

Evidentemente, los súper apóstoles se acreditaban a sí mismos atribuyéndose visiones y revelaciones sobrenaturales. Entonces, Pablo cambió a este mismo tema por sí mismo; sin embargo, al hacerlo, Pablo cambió su forma de escritura a una forma narrativa denominada “plena competencia”. Esta forma de escritura presenta a Pablo hablando de su propia experiencia personal como si fuera una tercera persona. Así, vemos a Pablo escribiendo:

² Al usar ambos términos, probablemente Pablo se estaba refiriendo no sólo a su patrimonio como judío (el término “Israelita”), sino también al hecho de que sus registros familiares estuvieron seguros a través de los cautiverios por lo que su patrimonio podía ser rastreado (un “hebreo”).

Conozco a un seguidor de Cristo que hace catorce años fue llevado al tercer cielo (2 Corintios 12:2).

Pablo entonces pasó a describir la experiencia; aunque no nos da el contenido de la revelación misma. De hecho, Pablo dijo que “no le estaba permitido decir” (2 Corintios 12:4) las cosas inefables que escuchó. En otras palabras, los súper apóstoles pueden atribuirse alguna maravillosa visión o revelación divina, pero tales no fueron la base para que alguien se atribuya superioridad. Pablo volvió a sus comentarios anteriores que las debilidades que tuvo que soportar y por las que tuvo que pasar fueron el mejor testimonio de Dios en su vida (2 Corintios 12:5-6).

Pablo entonces habló de su enfermedad, su “agujón en la carne”, sobre la que los estudiosos hacen sugerencias, pero realmente no tienen respuestas definitivas. La más popular parece ser que Pablo tenía problemas de visión (sobre la base de una serie de pasajes en Hechos, Gálatas⁶, así como Corintios). Tiene sentido de una manera casi irónica que si el agujón de Pablo en la carne era una cuestión de visión, él pase a hablar su agujón después de hablar de la más increíble visión “sobrenatural” que hubiera experimentado. El agujón fue algo por lo que Pablo había orado tres veces a Dios para que se lo quitara; pero se mantuvo para evitar que Pablo se volviera presumido por sus “sublimas revelaciones” (2 Corintios 12:7). Así, Pablo mantuvo su perspectiva sobre él como alguien que tuvo grandes visiones de Dios; pero tenía problemas de visión terrenales que no lo dejarían.

Fuera que el agujón estuviera o no relacionado con la vista, Pablo varias veces buscó su eliminación, sin éxito. Debemos recordar que Pablo está escribiendo esto después de una estancia de tres años en Éfeso, donde Pablo fue tan famoso como un instrumento sanador de Dios que los Efesios incluso utilizó su pañuelo y delantal para sanar (Hechos 19:11-12). Sin embargo, Pablo nunca llegó a ver la sanidad de su propia enfermedad. De esto, Pablo sacó una gran lección que grabó para los Corintios y que el Espíritu Santo ha tenido a bien asegurar para nosotros:

Pero él [Dios] me dijo: “Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad”. (2 Corintios 12:9)

No es de extrañar que Pablo se deleitara y hablara tan claramente acerca de su propia debilidad. Fue para la gloria de Dios que Pablo obró en medio de la debilidad porque, el poder de Cristo podía funcionar en la debilidad (2 Corintios 12:9-10).

La lectura de Habacuc ofrece una perspectiva más allá de la de Pablo sobre el tema del sufrimiento. Habacuc comienza con una queja de que Dios está permitiendo que los impíos florezcan en detrimento de su pueblo, Habacuc 1:2-4:

⁶ Véase la lección sobre Hechos y Gálatas para una discusión sobre estos textos.

¿Hasta cuándo, SEÑOR, he de pedirte ayuda
sin que tú me escuches?
¿Hasta cuándo he de quejarme de la violencia
sin que tú nos salves?
¿Por qué me haces presenciar calamidades?
¿Por qué debo contemplar el sufrimiento?
Veo ante mis ojos destrucción y violencia;
surgen riñas y abundan las contiendas.
Por lo tanto, se entorpece la ley
y no se da curso a la justicia.
El impío acosa al justo,
y las sentencias que se dictan son injustas. (Habacuc 1:2-4).

Los expertos debaten si este tiempo de opresión se refiere a la opresión por el poder asirio sobre Judá, por la estructura de poder dentro de Judá o ambos. La mayoría de los eruditos lo ven como la estructura de poder dentro de Judá, reconociendo que la interferencia de Asiria en Judá se desvaneció y finalmente se evaporó a finales del siglo séptimo, cuando Babilonia destruyó al imperio asirio.

En este tiempo histórico de Habacuc se encuentra en los pasajes sobre la caída de Judá, pero vale la pena hacer una breve recapitulación, en este punto. Aunque los asirios habían dominado Judá durante doscientos años, un rey débil accedió al trono asirio después de la muerte de Asurbanipal alrededor del 627 AC. Este rey perdió el Imperio a manos de los babilonios, a pesar de la ayuda del faraón egipcio Neco II. El faraón egipcio acudió en ayuda de los asirios que estaban luchando contra los babilonios, matando al buen rey de Judá Josías, en el proceso (2 Crónicas 35:20-27). Después de la muerte de Josías, el pueblo nombró como rey a su hijo de veintitrés años de edad, Joacaz (2 Reyes 23:31). Joacaz fue un rey malvado cuyo gobierno en el trono en Jerusalén duró sólo tres meses. El faraón Neco seguramente lo consideró tan antagónicamente como a su padre y después de tres meses de reinado, Neco lo sacó del trono y lo encadenó, imponiendo un gran tributo sobre Judá y estableció como rey a otro hijo de Josías (2 Reyes 23:33-34). (El Faraón probablemente hizo esto cuando regresaba a Egipto después de sus vanos intentos de ayudar a los asirios). Este segundo hijo de Josías se llamaba Eliaquim, pero Neco le cambió el nombre por Joacim.

Es probable que Habacuc se estuviera quejando durante este reinado de Joacim. El tributo que el faraón habían impuesto sobre la tierra era significativo y Joacim fue un rey “malo” a los ojos del SEÑOR (2 Reyes 23: 35-37). Estos factores se combinaron para hacer que ambos hijos de Josías fueran injustos y deshonestos en su trato con el pueblo. 2 Reyes 24:4 incluso anota que Joacim derramó sangre inocente (véase también la narración en Jeremías 26:20-24). Como Jeremías, contemporáneo de Habacuc, lo registró, este fue un tiempo de opresión:

“¡Ay del que edifica su casa y sus habitaciones superiores violentando la justicia y el derecho! ¡Ay del que obliga a su prójimo a trabajar de balde, y no le paga por su trabajo! ¡Ay del que dice: “Me edificaré una casa señorial, con habitaciones amplias en el piso superior”! Y le abre grandes ventanas, y la recubre de cedro y la pinta de rojo. “¿Acaso eres rey sólo por acaparar mucho cedro? Tu padre no sólo comía y bebía, sino que practicaba el derecho y la justicia, y por eso le fue bien. Defendía la causa del pobre y del necesitado, y por eso le fue bien. ¿Acaso no es esto conocerme? Afirma el SEÑOR. “Pero tus ojos y tu corazón sólo buscan ganancias deshonestas, sólo buscan derramar sangre inocente y practicar la opresión y la violencia”. (Jeremías 22:13-17)

En este momento Habacuc se está quejando ante Dios porque la ley está como “paralizada”, prohibiendo que la justicia siga adelante; pero en cambio permitiendo su perversión ya que, el impío rodea al justo (Habacuc 1:4). Habacuc acusa a Dios de estar parado sin hacer nada mientras él y otros contienden con la maldad desenfrenada, la destrucción de todo lo que es correcto y la violencia (Habacuc 1: 2-3).

Después de un período de tiempo desconocido, Dios le responde a Habacuc. La respuesta fue, en cierto modo, más sorprendentes que los hechos que dieron origen a la primera queja de Habacuc.

La respuesta de Dios (Habacuc 1:5-11)

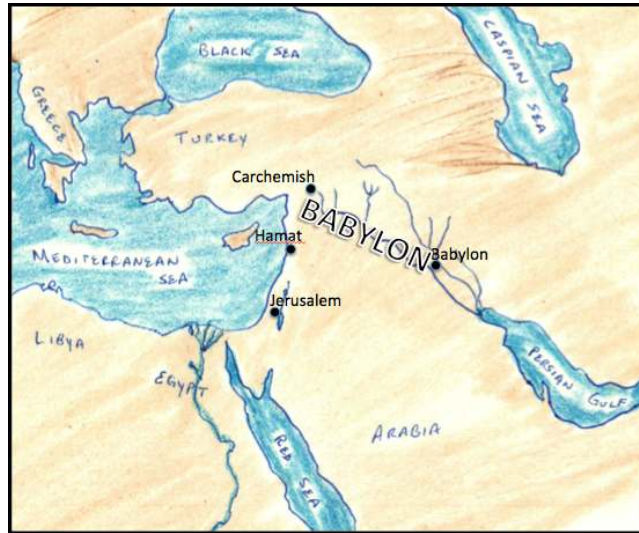
La respuesta de Dios a Habacuc demuestra aún más el comportamiento impresionante de Dios más que a Dios permitiendo que la maldad florezca en Judá. Dios le dijo a Habacuc que estaba trayendo castigo sobre Judá, pero el castigo vendría de un pueblo aún más malvado.

“¡Miren a las naciones!
¡Contémpnenlas y quédense asombrados!
Estoy por hacer en estos días cosas tan sorprendentes
que no las creerán aunque alguien se las explique.
Estoy incitando a los caldeos,
ese pueblo despiadado e impetuoso,
que recorre toda la tierra
para apoderarse de territorios ajenos.
Son un pueblo temible y espantoso,
que impone su propia justicia y grandeza.
Sus caballos son más veloces que leopardos,
más feroces que lobos nocturnos.
Su caballería se lanza a todo galope;
sus jinetes vienen de muy lejos.
¡Caen como buitres sobre su presa!

Vienen en son de violencia;
 avanzan sus hordas como el viento del desierto,
 hacen prisioneros como quien recoge arena.
 Ridiculizan a los reyes,
 se burlan de los gobernantes;
 se ríen de toda ciudad amurallada,
 pues construyen terraplenes y la toman.
 Son un viento que a su paso arrasa todo;
 su pecado es hacer de su fuerza un dios”. (Habacuc 1:5-11).

Dios sabía que su respuesta asombraría a Habacuc, él no estaba simplemente juzgando a Judá, sino que estaba levantando específicamente a los caldeos para lograr su propósito (caldeos es sinónimo de babilonios⁷). De acuerdo con registros de la historia y como Habacuc lo sabía, los babilonios fueron una nación “amargo” que intentaba tomar todo que pudieran encontrar, no tenían justicia ni dignidad, eran un pueblo violento sin respeto por ninguna otra cultura o civilización.

Varios eruditos utilizan el lenguaje que describe el ataque babilónico venidero para ayudar a fechar esta sección de Habacuc. En el hebreo, un claro cambio en la gramática muestra que, aunque la queja original de Habacuc fue en primera persona (“yo”), la respuesta de Dios se dirigió a una audiencia plural. Dios le estaba diciendo a todo Judá lo que venía. Esta obra que Dios estaba haciendo “en su día”, sugiere una inminente invasión de los babilonios. Que las personas no creyeran en esta invasión “si se les dijera” le indica a muchos estudiosos que se trata de un marco de tiempo alrededor de 605 AC. Que se cree precedió a la invasión babilónica en los territorios de los filisteos que se produjo en el año 604 AC porque una vez que Babilonia invadió Filistea, Judá fue el siguiente dominó en caer.³ Este mensaje fue similar al de Jeremías, que no sólo había visto a los babilonios derrota a los asirios, sino también derrotar al ejército egipcio en la batalla de Carquemis en 605. En Jeremías 25, el profeta recibió una palabra del Señor en el



se cree precedió a la invasión babilónica en los territorios de los filisteos que se produjo en el año 604 AC porque una vez que Babilonia invadió Filistea, Judá fue el siguiente dominó en caer.³ Este mensaje fue similar al de Jeremías, que no sólo había visto a los babilonios derrota a los asirios, sino también derrotar al ejército egipcio en la batalla de Carquemis en 605. En Jeremías 25, el profeta recibió una palabra del Señor en el

⁷ Caldea era una zona pantanosa en la parte sur de Babilonia.

³ Véase, por ejemplo, Roberts, J.J.M., *Nahum, Habakkuk, and Zephaniah: A Commentary*, (Westminster 1991), at 95.

“cuarto año” del reinado de Joacim, que dataría de aproximadamente 605/604 AC, que Nabucodonosor vendría contra la tierra trayendo destrucción.

El lenguaje de Habacuc ilustra la obra militar de los babilonios, era “rápidos” en batalla, utilizando carros y caballos. Después de derrotar a los egipcios en Carquemis, las crónicas babilónicas relatan que los babilonios persiguieron a los egipcios 150 millas de Hamat, donde de nuevo comprometidos en la batalla los derrotaron. Cuando los babilonios vinieron sobre ciudades fortificadas con muros, “reían” y “amontonaban tierra”, lo que les permite utilizar máquinas de asedio o simplemente utilizar la tierra como una rampa para conquistar la ciudad.

Los babilonios fueron un pueblo arrogante, malvado y peligroso que adoraba su propio poder como a un dios; sin embargo, éste fue el pueblo que Dios eligió para juzgar a su propio pueblo. Esto dejó a Habacuc aturdido, como lo relató en su siguiente queja.

La segunda queja de Habacuc (Habacuc 1:12-2:1)

¡Habacuc apenas podía creer lo que escuchaba! ¡Iba Dios realmente a tomar una nación tan malvada, apoyarla y usarla para destruir al pueblo escogido de Dios que, aunque malvados, lo eran ciertamente menos que los babilonios!

¡Tú, SEÑOR, existes desde la eternidad!
¡Tú, mi santo Dios, eres inmortal!
Tú, SEÑOR, los has puesto para hacer justicia;
tú, mi Roca, los has puesto para ejecutar tu castigo.
Son tan puros tus ojos que no puedes ver el mal;
no te es posible contemplar el sufrimiento.
¿Por qué entonces toleras a los traidores?
¿Por qué guardas silencio
mientras los impíos se tragan a los justos?
Has hecho a los hombres como peces del mar,
como reptiles que no tienen jefe.
Babilonia los saca a todos con anzuelo,
los arrastra con sus redes,
los recoge entre sus mallas,
y así se alegra y regocija.
Por lo tanto, ofrece sacrificios a sus redes
y quema incienso a sus mallas,
pues gracias a sus redes su porción es sabrosa
y su comida es succulenta.
¿Continuará vaciando sus redes
y matando sin piedad a las naciones?

Me mantendré alerta,
me apostaré en los terraplenes;
estaré pendiente de lo que me diga,
de su respuesta a mi reclamo. (Habacuc 1:12-2:1)

Esta queja se inicia con un lenguaje desafiante que efectivamente dice: “¿No eres todavía Dios? ¿No estás ahí? ¿No estás vivo? ¿No se supone que seas santo?” La denuncia señala a continuación que Dios es eterno, y no se supone que muera.⁹ Entonces, Habacuc quiere saber ¿Cómo puede Dios ordenar a los babilonios como jueces? Si Dios es demasiado puro para mirar el mal, ¿cómo puede Dios permitir que el más malvado devore al menos malvado?

Entonces, Habacuc usa ilustraciones que revierten la historia de la creación del Génesis. En lugar de Dios haciendo el pez lleno del mar y las cosas que se arrastran sobre la tierra en un día, reservando para el último acto en el sexto día de la creación del hombre,¹⁰ Dios ha convertido al hombre en menos que el pez o los seres que se arrastran que había hecho anteriormente. Estas eran las cosas sobre las que el hombre debía tener dominio, mas no debía volverse como ellas. Judá se quedaría sin líderes como los peces, mientras que los babilonios vivían en el lujo, pensando que tenían el poder que les permitía hacer lo que quisieran.

Después de expresar esta queja, Habacuc se compromete a esperar y ver lo que Dios responderá. Cambiamos de la respuesta de Dios a una lectura de Lucas 14: 25-33.⁴ Allí Jesús advirtió a sus seguidores que seguirle podría llegar a ser muy difícil y debían tenerlo en cuenta al momento de tomar la decisión de hacerlo. Ellos debían “considerar el costo”, sabiendo que el discipulado podría costarles todo.

⁹ La Versión Estándar en Inglés traduce el final del versículo 12 como “No moriremos”, pero otros lo traducen como refiriéndose a Dios: “No morirás, ¿o sí?” Véase, por ejemplo, Roberts en 100 ff así como la Nueva Versión Internacional. El problema para los investigadores es si los editores judíos posteriores cambiaron el pasaje original. Hay 18 de estos pasajes del Antiguo Testamento donde se hacen declaraciones acerca de Dios que se considera que han sido “corregidos” por los escribas que pensaban que las declaraciones eran una violación de la doctrina verdadera. Para una discusión sobre esto vea el mensaje formativo no verdaderamente diferente: “Dios es desde la eternidad, no está muerto, ¿verdad?” O “Dios es desde la eternidad y no estamos muertos, ¿verdad?”

¹⁰ Algunos estudiosos ven aquí a Habacuc usando lenguaje del mito babilónico. Para más información sobre esto, revise: Cross, Frank Moore, *Canaanite Myth and Hebrew Epic*, (Harvard 1997).

⁴ Todavía notamos la respuesta, al menos en una nota al pie. Dios eventualmente le respondió (no se nos dice cuánto tiempo Habacuc tuvo que esperar) y era una garantía de que Dios iba a juzgar en última instancia, todo el mal en su momento.

No se puede considerar plenamente las reacciones del pueblo de Dios al sufrimiento sin recurrir a las páginas de Job, uno de cuyos temas centrales es una respuesta forzada a la vieja pregunta: ¿Por qué le pasan cosas malas a la gente buena?

En Job 24, Job explica sus pensamientos de que cosas malas deberían pasarle sólo a la gente mala, mientras que las buenas personas deberían experimentar la bondad de Dios. Sin embargo, esa no es la manera en que Dios parece estar obrando, al menos para Job. La gente mala no se enfrentan el juicio de Dios; pero Job, un hombre bueno, está sufriendo injustamente. En Job 25, Bildad, el amigo de Job le responde. Éste cree que las personas son simplemente “gusanos” delante de Dios y Dios no tiene motivos para considerar a nadie en un espectro positivo.

En Job 27-28, Job regresa a su propio discurso y agrega que Dios es justo y debe comportarse con justicia, al menos al final. Job también se justifica a sí mismo, aunque a través de su propio diálogo, sin duda se queda corto en la comprensión de la forma en que Dios está haciendo las cosas, especialmente a la luz del sufrimiento injusto de Job. Job deja este diálogo convencido de que temer a Dios es el primer paso de la sabiduría, y se encuentra en el comportamiento de uno, específicamente apartándose del mal (Job 28:28). El comportamiento es reiteradamente vinculado con el carácter moral y la sabiduría en el Antiguo Testamento (Proverbios 17: 4).

Preguntas de Discusión

Consider building questions around these passages:

1. ¿Tiene algunas historias en su vida de personas atacándole a sus espaldas o de frente? ¿Cómo reaccionó?
2. ¿Hay alguna diferencia en cómo *deberíamos* reaccionar cuando el juicio injusto sirve para socavar el reino de Dios? ¿Cómo?
3. ¿Cómo escucha la palabra del Señor? ¿Es bueno en seguirle, sobre todo cuando no es lo que quiere?
4. ¿Cómo maneja el sufrimiento que experimenta? ¿Puede identificarse en alguno de los pasajes de esta semana?

Lecturas para la semana cuarenta

<p>9/29 Pablo de nuevo a los corintios - Las preocupaciones de Pablo 2 Corintios 12:11-13:14</p> <p>Proverbios 18:7-8 Proverbios 10:18 Proverbios 11:12-13, 11:16-17 2 Crónicas 35 Ezequiel 25</p> <p>9/30 Pablo a los ancianos efesios: Gobierno de la iglesia Hechos 20:17-38</p> <p>Tito 1 Proverbios 20:29 Proverbios 25:16-17 1 Timoteo 3:1-7 Proverbios 31:1-9</p>	<p>10/1 Pablo a los ancianos efesios: Gobierno de la iglesia Hechos 20:17-38</p> <p>1 Timoteo 3:8-6:5</p> <p>10/2 Pablo a los ancianos efesios: Despedidas difíciles Hechos 20:17-38</p> <p>Eclesiastés 3-4 Filipenses 1:21-26 Marcos 6:14-29 Hebreos 13:17-19, 13:22-24</p>	<p>10/3 Pablo va a Jerusalén Hechos 21:1-26</p> <p>Amos 3:7-8 Jeremías 25</p> <p>10/4 Pablo va a Jerusalén Hechos 21:1-26</p> <p>Jeremías 29 Daniel 9 Daniel 11:1-35, 11:40-45</p> <p>10/5 No hay Lectura</p>
--	--	--